

Nuevas herramientas, nuevos hábitos

Por **Tomàs Baiget**, *Idescat* y revista *El profesional de la información*



Publicado en la web *Libros & bitios*, de **José Antonio Millán**, en enero de 2003

<http://jamillan.com/celbai.htm>

Resumen: *Las tecnologías de la información van penetrando íntimamente en nuestras vidas y cambian nuestro modo de trabajar, aumentando mucho nuestra eficacia y nuestra eficiencia. Por otro lado hacen que nuestro discurso y nuestra comunicación sea fragmentada, y sin necesidad de planificación previa.*

Palabras clave: *Tecnologías de la información, TIC, Comportamiento, Hábitos, Comunicación, Fragmentación de la comunicación, Comunicación minimalista*

Abstract: *Information technologies are penetrating intimately in our lives and change our way of working, increasing our efficiency and the quality of our output. On the other hand they make that our speech and our communication be fragmented, and without the need for advance planning.*

Keywords: *Information technologies, ICT, Behaviour, Behavior, Habits, Communication, Fragmentation of communication, Minimalist communication*

Un aspecto que todos los que nos dedicamos a escribir y/o a trabajar en torno a la edición electrónica quizá habremos notado a lo largo de los últimos 10-12 años --al menos para mí ha sido un descubrimiento gradual- es cómo ha cambiado la forma de redactar y de comunicarnos debido al uso de los programas de tratamiento de texto, el correo electrónico y hasta con los mensajes sms de teléfono móvil.

1. Diferente forma de escribir

Hace unas décadas era casi ineludible tener una visión de conjunto o un esquema mental previos antes de ponerse frente a una hoja de papel, ya fuera con la máquina de escribir, una pluma o simplemente un lápiz y una goma de borrar, si no se quería obtener luego un frustrante lío de frases y párrafos intercalados, con líneas de enlace y notas de todo tipo, a la espera de pasarlo a limpio si es que conseguíamos aclararnos (evidentemente, ahí intervenía la capacidad del escritor tanto en sentido positivo para saber pre-estructurar, como en sentido negativo de dejar el escrito tal cual salía en su primera versión, sin mejorarlo).

Ahora uno puede empezar a escribir en plan *brainstorming* individual, con la primera frase que se le ocurra sobre el tema que más o menos se tenga en mente. Evidentemente la planificación y el esquema inicial siguen siendo muy importantes, pero la posibilidad de dejar aflorar ideas imprevistas e inconscientes desde las capas bajas de la mente aporta al escrito una importante riqueza. Puede haber suerte y tratarse de ideas adecuadas al tema en cuestión, pero puestos en esta situación se nos pueden aparecer incluso temas colaterales que ahora quizá no vengan al caso y

que si creemos que merecen ser exploradas más adelante en un instante podemos marcar, recortar y “guardar como” en una carpeta de “futuros” de nuestro PC.

En cualquier caso, es facilísimo borrar aseveraciones que releídas parezca que han salido poco afortunadas, intercalar nuevos matices, anotar ideas debajo para no olvidarlas, de modo que vayan resbalando “pantalla abajo” para desarrollarlas cuando les llegue el turno), intercambiar el orden de la exposición, poner y quitar comas, y perfeccionar el escrito hasta el infinito, sin ningún problema y con toda eficacia.

Otra gran herramienta fuente de creatividad son los buscadores de internet. Conozco investigadores que para provocar la serendipidad (hallazgo impensado de cosas interesantes sin buscarlas expresamente) iban a bibliotecas con estanterías de acceso libre por la zona de la *CDU (Clasificación Decimal Universal)* más o menos cercana a su tema y tomaban libros al azar, u hojeaban revistas del ramo, y así se “inspiraban” y anotaban posibles vertientes y soluciones. El “ruido documental” (documentos obtenidos en una búsqueda de información que no son pertinentes para el tema buscado) puede no ser malo. Si se encuentra exactamente algo que se está buscando conocido de antemano la creatividad seguramente será cero. En cambio si entre lo que no se está buscando se encuentra algo útil, probablemente ello sea novedoso y aporte esa pequeña o gran chispa innovadora o esa idea brillante que permitirá conectar dos materias próximas pero distintas. Ahí se producirá una inesperada sinapsis.

Una pregunta lanzada a ciegas a *Google* o *Alltheweb* puede devolvernos cantidad de ideas interesantes si con un poco de paciencia e imaginación nos paramos a pensar en su posible utilidad respuesta a respuesta. Ante las cifras mil-millonarias de páginas web, de estadísticas, etc., la representación o visualización de datos cada vez es más importante (redes semánticas, mapas conceptuales...) y son muy curiosos los buscadores mapeadores como *Kartoo.com* o *Vivisimo.com*.

Una conocida forma de provocar la inventiva se basa en el uso de la *Clasificación Internacional de Patentes (CIP)*, creada por la *Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (Ompi-Wipo)* para reducir a un código simple un mecanismo o proceso eléctrico o químico que requiere una larga descripción, y así poder clasificar mejor los documentos de las patentes. El método se basa en buscar cualquier código de la *CIP* e intentar cambiar su definición: ¿qué pasaría si en vez de llevar un tornillo el dispositivo llevara un muelle? O se intentan relacionar dos códigos de procesos existentes: ¿en qué condiciones podría tener sentido irradiar con láser determinado líquido en vez de otro?

2. Ahora la comunicación escrita puede ser minimalista

Con la comunicación a través del correo-e pasa otro tanto. A diferencia de las cartas, que requerían todo un protocolo y una planificación (o del teléfono, que puede resultar intempestivo e intrusivo), la comunicación frecuente con otras personas a través del correo-e establece una especie de canal permanente silencioso y cómodo, sin principio ni fin. Ya ni tan sólo hay que poner sobre ni sello, sino que no hace falta tan sólo poner ni “querido amigo” ni “recibe un fuerte abrazo” (no vamos a estar abrazándonos cada hora).

He experimentado este tipo de comunicación con mis compañeros de redacción de la revista “*El profesional de la información*” (*EPI*), con los cuales algunos días podemos intercambiar hasta 25 ó 30 mensajes. Gracias a éstos se mantiene un diálogo, se hacen preguntas y respuestas, se opina, se comenta... En cada mensaje se trata un sólo tema (de ahí la expresión “minimalista”) y el contenido puede ser tan lacónico pero eficaz como: “Sí, yo lo publicaría”.

En conjunto, y a la larga, algo tan modesto como el correo-e continuado es la plasmación de la oficina virtual o del trabajo en grupo. Llega a crear la sensación de tener un contacto muy próximo. Con mi compañeros de Redacción ha sucedido encontrarnos en Madrid o en Londres después de meses de no vernos y ni ocurrírse nos “saludarnos”: ¿para qué si hace un rato habíamos estado en contacto?

Algo curioso ocurrió con una colega residente en Zaragoza, con la cual nunca habíamos coincidido. Después de 5 años de colaborar en varios proyectos de *EPI* por correo-e se creó una buena amistad y simpatía que se corroboraron cuando vino a Barcelona a trabajar como profesora de la *Universitat Pompeu Fabra*.

Y para minimalismos, los sms. Es fantástico poder enviar de vez en cuando sólo un “buenas noches!” a mi hija **Clara** que vive en Londres. Evidentemente esto no sustituye largas conversaciones telefónicas si ha lugar, pero a veces no hace falta ni más ni menos que un sms o un e-mail para sabernos en contacto.

Conclusión: un sí rotundo a la flexibilidad, eficacia, y en definitiva perfeccionamiento, obtenido con las nuevas tecnologías pues en este aspecto la herramienta ha favorecido enormemente la calidad de los contenidos y la de las relaciones.

Barcelona, enero de 2003

Tomàs Baiget fue el primer español en conectar a bases de datos online (*Nasa, Ntis, Medline, etc.*) en 1973, trabajando en el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA), en Torrejón de Ardoz, Madrid, y usando el Servicio de Documentación Espacial (SDS, más tarde IRS) de ESRO (más tarde ESA).

Director del curso de posgrado en Documentación del *Institut Català de Tecnologia, ICT* (1983-2002).

Fundador y director de la revista “El profesional de la información” (1992-).

Creador y moderador de la lista-e *IweTel* para bibliotecarios-documentalistas (1993-) que cuenta con 4.500 miembros.

Participa en el proyecto europeo *Eicstes* –liderado por el *Cindoc, Csic-* sobre indicadores de la sociedad de la información.

<http://www.baiget.com>
baiget@sarenet.es